

Presentación

Goethe, la teoría crítica y la filosofía

A diferencia de la lectura habitual de la obra de Goethe (promovida por él mismo) como progresiva evolución desde un romanticismo convulso a un sereno clasicismo, Theodor W. Adorno y Walter Benjamin escribieron que en Goethe hay una preocupación constante: el destino mítico en tanto que la red de culpa y violencia en la que está siempre enredado el ser vivo. Ambos también vieron que la única salida de este infernal ciclo es apuntada, en Goethe, por algunas figuras femeninas que insisten hasta el agotamiento en la humanidad y el amor. En este número de *Res Pública* exploramos estos dos motivos desde la perspectiva de la teoría crítica y la filosofía.

Abrimos el número con un texto inédito de Christa Bürger, “El demonio de Goethe: el Eros de la obra”, escrito especialmente para nosotros, y a quien queremos agradecer por su generosidad. La autora se inspira en la “crítica redentora” de Benjamin y propone leer los textos de Goethe como actos que suponen la transformación de la vida vivida en la realidad de la obra. A diferencia de los pensadores clásicos que vinculaban la poesía con la mentira, Goethe la asocia a los conceptos de verdad y realidad. Para ello, reconduce sus energías en la pulsión en la escritura, y se deja llevar por lo diabólico, el poder de la creación artística. Esta “terrible criatura” sería una de las fuentes de las que se alimenta el inconmensurable conocimiento del amor de Goethe.

Jordi Maiso muestra en su artículo “«Endemoniadamente humana». Adorno y las grietas del clasicismo en la *Ifigenia* de Goethe” cómo la lectura que ha convertido *Ifigenia en Táuride* en obra cumbre del Clasicismo no percibe los conflictos que laten en el texto. Leyendo la obra en la clave de *Dialéctica de la Ilustración*, sostiene que la humanidad y la autonomía de Ifigenia son falaces en la medida en que conllevan la no-libertad de otros. Ella encarna la persistente imbricación de la civilización y la racionalidad con la barbarie y el mito.

A continuación contamos con un artículo de Andreas Gailus sobre *Los años de Aprendizaje de Wilhem Meister* donde pone de relieve el importante papel de la fluidez de género y las cuestiones de la androginia y la hibridación sexual en esta obra. Gailus argumenta que el personaje de Mignon, presentado como un “enigma”, encarna problemas de diferenciación –hombre/mujer, vivo/mecánico, espíritu/letrados por el intento por parte del vitalismo del momento de concebir la naturaleza y la cultura como manifestaciones de una sola “vida”.

Marisa Siguán nos ha enviado un texto sobre *Los años de andanzas de Wilhelm Meister* que se fija en la multiplicidad de voces narrativas presentes en la obra. A su juicio, las figuras femeninas en Goethe ocupan un lugar diferente en el mundo, tienen por ello otro modo de percibir la realidad, ven las cosas desde otra

perspectiva y llegan a conclusiones diferentes que los hombres. De este modo, actúan como contrapunto subversivo a lo que se expone en el marco narrativo. En la misma novela de Goethe se halla el precioso relato “La nueva melusina”, sobre el cual Benjamin pensó en escribir, aunque sin llegar nunca a realizar su propósito. Teresa Vinardell se centra en los puntos de contacto entre el argumento del relato y la dinámica de la narración como alternancia entre el plegarse y el desplegarse, tal como queda sugerida en el ensayo de Benjamin *El narrador*. Así se aproxima a las reflexiones de éste sobre las características de la infancia, la evocación o el sentimiento amorosos.

En “Refugiados del Siglo XVIII: malestar de frontera y de género en *Hermann y Dorothea* (1797) de Johann Wolfgang von Goethe”, Nuria Sánchez Madrid expone que Goethe toma el campo de batalla como ficción para legitimar el mantenimiento del orden institucional y moral burgués. Para Goethe, el desorden no ha de ser nunca la última palabra mientras la existencia humana siga estando presente sobre la Tierra. En este contexto, Dorothea debe sacrificar sus rasgos heroicos para reconocer en su plena valía la virtud del varón, único agente llamado a regenerar los vínculos sociales y políticos.

Intercalamos en el número un texto de Rosa Benítez sobre *Lucinda* de Friedrich von Schlegel porque consideramos que ofrece una perspectiva valiosa para valorar la importancia acordada por el Romanticismo a la igualdad de sexos. Aunque de forma contradictoria, este planteamiento aparece firmemente recogido la novela en la medida aquí la ambigüedad de género constituye un requisito indispensable en la consecución de una humanidad plena.

Sonia Arribas contribuye al número con “Pandora, destinada a ver lo iluminado, no la luz”, dedicado a una pieza inacabada y no muy conocida de Goethe, que sin embargo ha recibido atención de diversos pensadores. Inspirándose en la aproximación crítica a la obra literaria de Adorno y Benjamin, y tomando como punto de partida la distinción goetheana entre alegoría y símbolo, intenta desentrañar algo del contenido de verdad de la pieza fijándose en el papel de la diosa Pandora como centro ausente, y argumentando que su escritura se desliza hacia lo simbólico.

También contiene este número dos artículos sobre *Poesía y verdad*. En el primero, José María Ripalda propone traducir el título como *Ficción y verdad* para trazar diferentes relaciones entre estos dos términos en Goethe y algunas figuras de la *Klassik* y el romanticismo alemán. En Goethe la imagen literaria y su carácter productivo sirven como refugio a lo divino. También se da en Goethe un ida y vuelta entre la ficción y la verdad por el que la ficción valida su verdad y viceversa. En el segundo, Kilian Lavernia propone una relectura de los libros X y XI con el fin de reconocer el valor de la figura femenina, aparentemente menor, de Friederike Brion. Para ello, toma unas indicaciones de Lacan sobre el mito individual del neurótico y una reflexión tardía del propio Goethe sobre el episodio amoroso. La presencia de la persona amada solo emerge, para el viejo escritor, asumiendo una dimensión entóptica de la vida. Friederike posee un estatuto simbólico y una dignidad hermenéutica.

El número se cierra con un texto de José Luis Villacañas sobre *Lotte en Weimar* de Thomas Mann como una construcción mitológica de Alemania ante la emergencia del nazismo. Mann se sirve de la figura de Carlota, la vieja amante que cuarenta años después vuelve a la ciudad. Mientras que la heroína del *Sturm und Drang* encarna

la Alemania eterna, Goethe representa el espíritu europeo. El artículo concede una especial atención a la figura de la señorita Schopenhauer como una figura de lo repulsivo. A través de estas figuras la obra presenta un agudo retrato del nacionalismo alemán y perfila una genealogía del nazismo.

Sonia Arribas (UPF)

Jordi Maiso (UCM)